

La provincia actual de Ciudad Real siguió perteneciendo a la Archidiócesis de Toledo hasta que el Cardenal Moreno, Arzobispo de Toledo, ejecuta el 15 de Mayo de 1.876 y promulga solemnemente en Ciudad Real el Domingo de Pentecostés, 4 de Junio del mismo año, las Letras Apostólicas “Ad Apostólicam”, por las que su Santidad el Papa Pío IX creaba el Priorato Nullius Dioceseos de las Ordenes Militares de Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa, en Ciudad Real.

Gran parte de la actual provincia de Albacete - la que perteneció a la Archidiócesis Primada de Toledo - siguió perteneciendo a la misma hasta después de la creación de la Diócesis de Albacete por la Bula Pontífica “Interpraecipua. . .” de Pío XII, datada en Castelgandolfo el 2 de Noviembre del año 1.950, y ejecutada por el Nuncio de Su Santidad en España, Cardenal Cicognani, por Decreto “Cum nobis. . .”, fechado en Madrid el día 1º de Julio del mismo año.

Concretamente, su segregación de la Diócesis de Toledo y su agregación al Obispado de Albacete se hace por Decreto de la Sagrada Congregación Consistorial, Protocolo nº1.416/54, “Solemnibus conventio-nibus. . .”, datado en Roma el día 9 de Mayo de 1.966, y firmado por Carlos, Cardenal Confalonieri, Pro-Prefecto de dicha Congregación. Aunque su ejecución no tiene lugar hasta el día 25 de Julio del mismo año, por el Decreto “Cum de finium. . .”, del Nuncio de Su Santidad en Ma-

---

nas cosas - generalmente fantásticas - que él mismo confiesa no ser narradas por Don Rodrigo. Entre estas fantasías creo que puede consignarse la afirmación de la cesión de la Ciudad de Alcaraz al Arzobispo y a la Iglesia Toledana, así como el que dicha Sede la poseyó hasta el tiempo del Rey Don Pedro que la tomó para su corona real, dando por ella al Arzobispo la Villa de Talavera de la Reina.

“Después de esta santa batalla (la de las Navas de Tolosa), Don Alfonso Rey de Castilla, no pudiendo estar ocioso, bouió a juntar un buen exercito por el mes de febrero del año de mil doçientos treçe, y cobró el Castillo de Dueñas, y lo restituyó a la Orden de Calatraua, y después tomó el Castillo de Eznauejor, y lo dió a la Orden de Sanctiago: y desde allí se aprestó contra la Ciudad de Alcaraz, puesta en un altissimo y fragoso çerro de la Sierra Morena, la qual ganó de poder de los moros el día de la Ascensión del dicho año, y el Arzobispo Don Rodrigo consagró la mezquita, y la dedicó al glorioso mártir San Ignacio, y celebró misa en el dicho templo, y luego el Rey dió esta Ciudad de Alcaraz al dicho Arzobispo de Toledo, y a su Yglesia, y la poseió esta silla hasta el tiempo del Rey Don Pedro, el que la tomó para su